GESTION COMUNITARIA DEL AGUA EN ZONAS RURALES

SAHDA, Marina (1); CORRAL, Ana (2); ACOSTA, Germán (1)[[1]](#footnote-1)

RESUMEN

En el presente trabajo se hace hincapié en la metodología de intervención aplicada a experiencias de gestión comunitaria del agua en zonas rurales del Depto. Cainguas, Provincia de Misiones, que fueron desarrolladas partir del trabajo de técnicos de dos instituciones (INTA y SSAFy DT)

Los objetivos principales fueron:

Abastecer de agua segura para consumo doméstico y productivo a grupos de la comunidad, mediante la protección de vertientes y armado de una red de distribución

Fortalecer la organización de consorcios para el funcionamiento de la red y la gestión comunitaria del agua para uso doméstico en comunidades rurales

Se describen los casos en los que la infraestructura propuesta contempló la obra de protección de la vertiente, instalación de una bomba, tanque comunitario en el lote más alto de entre los integrantes del grupo, red de distribución a través de mangueras para cada vivienda y tanques domiciliarios.

Por un lado, se resolvió el importante problema de contar con agua en la casa de manera continua y que ésta, además, sea segura para el consumo y demás usos domésticos. Esto mejoró significativamente la calidad de vida de las familias

Los integrantes de los distintos grupos participaron desde el inicio, en la formulación del diagnóstico, hasta la redacción de un reglamento de uso del agua y existe un control social de su cumplimiento. Esta participación fortaleció la organización grupal.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

1-Origenes y antecedentes

En el departamento Cainguás existen intervenciones institucionales, con variados objetivos a lo largo del tiempo, con este tipo de población desde hace años: el INTA crea su Agencia de Extensión Rural Aristóbulo del Valle (con incumbencia en todo el departamento) en el año 1974, mientras que el Programa Social Agropecuario comienza a trabajar en el área en el año 1997.

El punto de partida de estas experiencias de gestión de agua en el territorio fue la existencia de grupos de Prohuerta con asistencia por parte de INTA. A éstos se fueron sumando otras actividades y proyectos, con el acompañamiento de técnicos desde el PSA (hoy SSAFyDT).

Este proceso permitió, desde 2004 en paralelo, consolidar un grupo de técnicos de distintas instituciones involucrados en actividades comunes.

A lo largo de los últimos 10 años se fue percibiendo la necesidad por parte de los productores familiares de tener acceso a agua segura para el consumo.

Finalmente, la demanda se concretó en el marco de una sequía y a nivel provincial se conformó un equipo interinstitucional compuesto por técnicos que trabajaban en la temática de agua donde se discutían alternativas técnicas para resolver la problemática agua

Puntualmente, las primeras experiencias de trabajo en la zona del Dpto Cainguás se inician en el año 2009, a partir del trabajo de técnicos de dos instituciones (INTA y SSAF), con grupos de productores conformados “de hecho”. Estos son pequeños productores familiares, con explotaciones sumamente diversificadas, que producen tanto para el mercado como para autoconsumo.

 2-Características de la experiencia

Los objetivos principales fueron:

* Abastecer de agua segura para consumo doméstico y productivo a grupos de la comunidad, mediante la protección de vertientes y armado de una red de distribución
* Fortalecer la organización de consocios para el funcionamiento de la red y la gestión comunitaria del agua para uso doméstico en comunidades rurales

A partir de talleres realizados localmente con la participación de todos los actores involucrados se realiza un diagnóstico, que explicita la problemática de la escasez de agua segura en condiciones de consumo por las familias

Con la intervención de los técnicos se van delineando las distintas propuestas puntualmente para cada grupo, precisando con más certeza las necesidades locales

La intervención se construyó a partir de estos criterios básicos

* Aportar soluciones concretas en cada caso, pero sin dejar de trabajar la raíz del problema
* Trabajar soluciones concretas en el corto plazo como puerta de entrada a la problemática.
* Analizar los recursos locales, preservando y utilizando las fuentes de agua disponibles con tecnologías de bajo costo
* No hay un paquete o una receta aplicable a todas las situaciones: a diversidad de problemas y de destinos, diversidad de soluciones y que cada una se debe enfocar de manera particular sin perder el objetivo básico de la preservación del recurso.
* Construir participativamente con las familias, comunidades y organizaciones y otros actores públicos involucradas, la priorización de los problemas y las alternativas de solución, haciendo énfasis en el protagonismo de mujeres y jóvenes.
* Trabajar articuladamente en el territorio entre instituciones y organizaciones de la agricultura familiar para poner en marcha una propuesta superadora ante la problemática
* Fortalecer las organizaciones en asistencia técnica y financiamiento de los equipos que ya vienen trabajando y propiciar intercambios para poder evaluar con datos estadísticos probables y legibles que nos permitan visualizar los avances y dificultades en la temática que permitan llegar a superar la matriz del Problema.

Teniendo en cuenta estos criterios mencionados, se formularon los proyectos para cada caso, comprometiendo el acompañamiento técnico y recurriendo a distintas fuentes de financiamiento (en los proyectos más recientes fueron de la línea Proyectos Especiales de ProHuerta de INTA)

La infraestructura planificada contempló la obra de protección de la vertiente, instalación de una bomba, tanque comunitario en el lote más alto de entre los integrantes del grupo, red de distribución a través de mangueras para cada vivienda y tanques domiciliarios.

Estas líneas financian parte de la infraestructura necesaria y deben ser complementadas por una contraparte que aportan los miembros de los grupos, básicamente trabajo y la construcción de las torres para los tanques en cada casa.

Los proyectos se fueron ejecutando, algunos de ellos ya terminados, y las familias fueron accediendo progresivamente al agua.

Paralelamente a la construcción de las redes de agua, en cada grupo se elaboró de manera participativa un reglamento de uso de la red de agua, donde se definen los usos para el agua, el nivel de participación de los miembros (presidente del grupo, tesorero, etc), los costos a pagar mensualmente por cada integrante y el uso que se daría al dinero si excede el costo de utilización de la bomba.

Desde el punto de vista de la tecnología “dura” utilizada, merece especial atención a las obras de protección de vertientes, ya que fue necesario adaptarlas a cada caso particular.

A partir de algunos principios técnicos básicos hubo que realizar un diseño distinto para cada caso, y luego desarrollarlo en el terreno.

La protección de la fuente de agua – vertiente- implica también la implantación de especies arbóreas a su alrededor (si no las hubiera) y permite asegurar su calidad y recarga

RESULTADOS Y ANALISIS

1-El proceso

1. Elementos facilitadores:

La presencia de equipos técnicos interinstitucionales con un largo historial de trabajo conjunto fue una herramienta indispensable para el desarrollo y logro de los objetivos de la experiencia.

La participación de la población también fue un elemento importante, con las diferencias obvias de cada una de las comunidades. En este caso, el hecho fundamental que aportó al éxito del proyecto fue que los grupos tuvieran una historia de trabajo compartido (haber formado parte de un grupo de ProHuerta o algún proyecto de INTA, trabajo en la sala de primeros auxilios o cooperadoras escolares, etc).

En general, había conocimiento mutuo entre los técnicos y los participantes locales, esto también facilitó notablemente el desarrollo de los proyectos.

Las instituciones de las que provienen los técnicos participantes apoyaron estas iniciativas, respaldando el trabajo en el terreno.

1. Elementos obstaculizadores:

Fueron muy pocos, en general los que provienen de los plazos burocráticos de las instituciones, que producen desmotivación en la gente y en algunas ocasiones provocó desconfianza entre productores entre sí y con los técnicos, fracturando la relación.

 Existe una permanente tensión entre los tiempos: los exigidos para la formulación de los proyectos y el tiempo necesario para realizar un diagnóstico participativo; los tiempos entre la aprobación del proyecto y los desembolsos necesarios para las obras.

2- Los resultados

1. Fortalezas, logros y aciertos

A partir de percepciones de los técnicos y de los productores, en los talleres realizados se estableció un diagnóstico certero, que coincidía con las percepciones previas.

El hecho de realizar el diagnóstico, la propuesta y la ejecución del proyecto de manera participativa aseguró el éxito del proceso.

Por un lado, se resolvió el importante problema de contar con agua en la casa de manera continua y que ésta, además, sea segura para el consumo y demás usos domésticos.

Esto mejoró significativamente la calidad de vida de las familias, sobre todo de mujeres y niños que eran quienes transportaban el agua desde la fuente más cercana (arroyos, vertientes), varias veces al día. Por otro lado, al proteger las vertientes, aumento notablemente la calidad del agua, ya que se eliminan todas las fuentes de contaminación provenientes de estar a cielo abierto (hojas, insectos, pisoteo de animales).

Los recursos planificados en los diversos proyectos estuvieron disponibles relativamente en tiempo, tanto el aporte económico para la compra de insumos desde la línea de Proyectos Especiales de Pro Huerta como los materiales y mano de obra que debían aportar los productores y comunidades.

Los integrantes de los distintos grupos participaron desde el inicio, en la formulación del diagnóstico, hasta este momento en el cual ya disponen de agua y redactaron un reglamento de uso de la misma y existe un control social de su cumplimiento.

Un elemento positivo en todo el proceso fue el compromiso y acompañamiento permanente de los técnicos involucrados, quienes son los mismos desde el inicio y contaron con la disponibilidad de tiempos y apoyo de sus respectivas instituciones de origen para realizar las actividades previstas.

Otro aspecto que se considera altamente positivo es replicabilidad del proyecto. De hecho, el trabajo de proteger vertientes y diseñar redes de aprovisionamiento comunitario de agua de uso doméstico comenzó en el año 2006 con 2 proyectos y hoy ya son 11 comunidades que cuentan con agua continua en las viviendas de las 139 familias que forman parte de esos grupos.

De la misma manera se considera que el fortalecimiento organizacional, que es otro importante resultado de este proyecto, podría ser una base para la formulación de proyectos de distintas características.

1. Debilidades, limitaciones, tensiones, contradicciones

En todos los pasos previos a la ejecución del proyecto no se detectaron ninguna de estas limitantes.

Aparecen algunas fricciones entre los integrantes de los grupos en el momento en que el agua ya está disponible y deben ejercerse controles sobre las desviaciones a los respectivos reglamentos grupales de uso. Si bien estos fueron realizados de manera participativa y consensuados por todos los miembros de los grupos, una vez que el agua estuvo disponible en algunos casos se utilizó para fines que expresamente habían sido excluidos del acuerdo (lavado de motos y autos, entre otros).

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y DESAFÍOS

El desafío fundamental para la realización de estas experiencias fue replantearse (o plantearse) como equipo técnico la mirada propia y la de los productores involucrados.

Para los técnicos, enfocar el trabajo desde una mirada en el cual se pusiera énfasis en la cuestión: Desde dónde creemos que hay que abordar la problemática agua?

Y, ante esto, encararla desde una perspectiva de derecho, entendiendo que el acceso al agua es un derecho humano básico y desde una mirada integral y ambiental.

Para productores, fue un desafío la formar parte de todo el proceso, desde la definición de la problemática, el diseño y construcción de la obra hasta la redacción de un reglamento de uso y posterior control de la aplicación del mismo.

La definición, formulación y ejecución de todo el proyecto de manera conjunta garantiza, de alguna manera, que éste sea sustentable en el tiempo, desde lo económico, lo organizativo y lo técnico.

1. (1) Técnicos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

(2) Técnica de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial [↑](#footnote-ref-1)